

1. Las y los estudiantes repasan, en conjunto con el o la docente, los principios del ideario liberal. A continuación, forman grupos para investigar en una de las expresiones de este ideario: los movimientos sufragistas y feministas. Para ello, la o el docente propone el estudio de la biografía de algunas sufragistas y de las luchas políticas y sociales de las que fueron parte. Entre las mujeres que pueden seleccionar se encuentran:
 - Emily Davidson.
 - Olimpia de Gouges.
 - Elizabeth Cady Stanton.
 - Susan B. Anthony.
 - Concepción Arenal.
 - Millicent Garret Fawcett.
 - Emmeline Pankhurst.
 - Clara Campoamor.
 - Madame Roland.
 - Anne-Louise-Germaine, Madame de Staël.
 - Théroigne de Méricourt.

Cada grupo investiga aspectos como los principales datos biográficos y del contexto en el que vivieron estas mujeres, las características de los movimientos que integraron, las principales demandas que realizaron, la recepción de esas demandas por la sociedad de la época, los logros alcanzados, entre otros aspectos que consideren relevantes. En sus conclusiones, cada grupo debe relacionar claramente las luchas de las sufragistas y feministas con el ideario liberal, señalando la conexión entre este y las demandas generales y particulares de las mujeres.

La presentación de los resultados puede hacerse en un breve informe escrito, acompañado de una ficha de síntesis, o bien, utilizando medios digitales. Una posibilidad es la creación de una wiki, que permite presentar los resultados del trabajo al tiempo que compartirlo con los demás grupos.

Observaciones a la o el docente

Entendiendo que el liberalismo se extendió por diversas esferas del mundo occidental, es importante recalcar que tuvo distintas manifestaciones y fórmulas, de acuerdo al contexto y al espacio. Dicho esto, una forma de comprender los principios del ideario liberal y su importancia en el presente democrático es reconocer la historia del movimiento sufragista.

En general, para este curso se espera que las y los estudiantes desarrollen sus trabajos de investigación aproximándose a la estructura que tienen las investigaciones en Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Por ello, se propone una estructura que considere algunos puntos centrales: definición de un problema o pregunta de investigación; formulación de una hipótesis; búsqueda y selección de fuentes;

elaboración de un marco referencial; análisis de las fuentes; formulación de conclusiones; comunicación de los resultados. Esta estructura general puede adaptarse a los propósitos de cada investigación en el marco de la planificación docente.

Es importante que asigne tiempo adicional para esta actividad, pues es fundamental que los y las estudiantes también aprendan a organizarse y discutir. Trate de realizar la actividad en horario de clases, siempre y cuando cuente con una adecuada sala de computación. Es de vital importancia monitorear este trabajo en clases, pues fuera del horario es muy difícil apoyar.

Existen diversos tutoriales que entregan los pasos necesarios para crear una wiki, por ejemplo: <http://www.wikia.com/Special:CreateNewWiki?uselang=es>

La misma página, Wikipedia.es, nos indica una lista de mujeres que aún no han sido plasmadas en su web. Puede ser un nuevo listado o una motivación para los y las estudiantes (<http://es.wikipedia.org/wiki/Categor%C3%ADa:Sufragistas>)

Para una mirada general sobre el sufragismo, puede consultar el siguiente texto:

EL SUFRAGISMO

El derecho al voto fue una de las principales reivindicaciones del movimiento feminista nacido a finales del siglo XVIII. Su triunfo supuso una lucha con altibajos de varias décadas.

(...) La lucha por los derechos políticos de la mujer arrastraba más de un siglo de antigüedad. Se había iniciado en Francia, durante la revolución de 1789. Sus protagonistas denunciaron que la libertad, la igualdad y la fraternidad sólo se referían a los hombres. Una de las voces de protesta más enérgicas fue la de Olimpia de Gouges, autora de la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana (1791). En este documento reclamaba para las mujeres los mismos derechos políticos de los que disfrutaba el hombre, el voto entre ellos.

La lucha feminista no había hecho más que empezar. Las clases trabajadoras reclamaban derechos políticos excluidos en el nuevo orden burgués, que había sustituido a las monarquías absolutas. No aceptaban que el voto sólo quedara en manos de los que alcanzaban cierto nivel de riqueza. Sin embargo, el incipiente movimiento obrero tampoco tenía en cuenta a las mujeres. Estas constituían "el proletariado del proletariado".

La fuerza de la unión

La aparición del feminismo como movimiento colectivo arranca con un congreso celebrado en Seneca Falls, Estado de Nueva York, Estados Unidos, en 1848. Sus artífices, militantes antiesclavistas, decidieron organizar aquel acto para tratar la problemática femenina después de que se les hubiese impedido participar en el Congreso Mundial contra la Esclavitud celebrado en Londres. La negativa se basaba en la supuesta debilidad física, que incapacitaba a la mujer "para las reuniones públicas". La denominada Declaración de Seneca Falls no sólo criticaba las discriminaciones sexistas y reclamaba la igualdad de género, sino que también defendía el acceso de la mujer al "sagrado derecho a votar". Años después esta última reivindicación tomó forma a través de la Asociación Nacional Prosufragio de la Mujer, fundada por las estadounidenses Elizabeth Cady Stanton y Susan B. Anthony.

Cuestión de prioridad

Desde mediados del siglo XIX, el derecho al voto constituyó la reivindicación central del movimiento feminista. Por ello, la historiografía utilizó los términos feminismo y sufragismo como intercambiables. En realidad, los estudios de las últimas décadas han mostrado que esta equivalencia no siempre resulta acertada. Para algunas feministas, como la escritora española Concepción Arenal, el voto no constituía una prioridad. Sí, en cambio, el acceso de la mujer a la educación.

El sufragismo alcanzó especial importancia en países de tradición protestante, como Inglaterra y Estados Unidos, debido, entre otras razones, al mayor grado de alfabetización femenina. La religión había favorecido la educación de las mujeres para que fueran capaces de leer por sí mismas los textos bíblicos. En esta época, el movimiento feminista estaba dirigido por mujeres pertenecientes a las clases acomodadas. En un principio, sus métodos respondieron a una estricta legalidad: organizaban mítines o campañas propagandísticas. En palabras de una de sus líderes, la británica Millicent Garret Fawcett, iban a enseñar al mundo "cómo conseguir reformas sin violencia, sin matar gente y volar edificios o sin hacer las otras cosas estúpidas que los hombres han hecho cuando han querido alterar las leyes". Las feministas lograron coordinarse a nivel internacional a través del International Council of Women, organización creada en Washington en 1888. Pero sus resultados fueron escasos. A principios del siglo xx, las mujeres habían alcanzado el voto en contados países: Australia, Nueva Zelanda y algunas regiones de Estados Unidos, como Colorado o Wyoming. En cambio, se ridiculizaba a las sufragistas por doquier con caricaturas en las que se las representaba como solteras o figuras masculinizadas que pretendían ocupar el papel de los hombres.

Radicalismo

Ante la insistencia de las democracias liberales en continuar manteniendo a las mujeres alejadas de la política, surgió un ala del movimiento sufragista más radical, el de las denominadas suffragettes. Bajo el lema "Acción, sí; palabras, no!", eran partidarias de métodos más contundentes, como interrumpir mítines o incendiar comercios. Muchas de las responsables de estas acciones acabaron en la cárcel, donde prosiguieron su lucha. Se consideraban presas políticas, por lo que protestaron a través de huelgas de hambre. Cada vez que iniciaban una, el gobierno las liberaba de forma provisional. Tras recuperarse, eran de nuevo encarceladas. Durante la Primera Guerra Mundial, las mujeres abandonaron el ámbito doméstico para incorporarse al mundo laboral y sostener el esfuerzo bélico. Se inició así un proceso de cambio social que afectó, sobre todo, a las clases media y alta (las obreras trabajaban fuera del hogar desde hacía tiempo). El conflicto supuso una pausa en la lucha feminista. Las sufragistas inglesas, tanto feministas como radicales, dejaron aparcada su particular contienda por la igualdad para volcarse en apoyar los objetivos bélicos de su país.

Mendoza, B. (2006). *El sufragismo. Historia y vida*. Recuperado de:

<http://www.iesmartilhuma.org/departaments/CSocials/Santi/PortalHistoria/BLOC2/Apunts/el%20sufragismo.pdf>